

AMPURDANESES.

Cuando, mañana, el sol esté próximo á terminar su carrera y sus rayos nos abandonen para alumbrar otras regiones, distinto fulgor vereis resplandecer en esta villa, si acudís todos á fijar los ojos en la serena frente del HIJO INSIGNE DE NUESTRO PAIS, á quien hoy España (otro dia el mundo entero) victorea y aclama.

Será esa luz la llama del genio que á Monturiol acompaña; la que le inspirará su prodigioso invento, la que hizo descubrir á su preclaramente ántos ignotos de la ciencia; la que mantendrá viva su fé para no cejar en su colosal empresa; la que enardece su corazon magnánimo ganoso de dejar de su pobre herencia un rico legado á su patria.

El niño que en tiempos no muy lejanos visteis crecer, acá, entre nosotros, ha tomado las proporciones de un gigante.

« La frente tocando al Sol.

La planta oprimiendo el mar. » (1)

El que ayer se confundía con sus compañeros de infancia y cual ellos entregado á inocentes juegos elevaba ligeros cometas al aire, construfa diminutos buques de corcho para hacerlos navegar sobre un pié cúbico de mansísima agua, y corría y brincaba por nuestras calles y plazas, cabalgando sobre una frágil caña, llegado en edad adulta preguntóse á si mismo: « ¿ qué puedo hacer, yo, en mi peregrinacion por la tierra?..... ¿ Qué haré, como hombre, en provecho de la humanidad?..... ¿ qué, en pro de mi patria?..... »

Recorre entonces, en alas de su imaginacion inquieta, la creacion entera y la vasta historia de todos los adelantos é invenciones humanas y dijo para sí: « harlo conocida y explotada es la tierra; hanse escalado las mas enhiestas cumbres; vanse arrancando los preciosos tesoros escondidos en sus entrañas; impetuosos rios que antes eran funesto azote de los terrenos con que confinaban, son actualmente su principal elemento de riqueza y un ancho camino para transportarla; atrevidos aeronaufas vagan todos los dias por el espacio; son los mares, en su superficie, vastas plazas por donde cruzan todos los pueblos del universo, y conocidas son tambien las mas apartadas playas. ¿ Qué dominios le falta conquistar al rey de la creacion, cuando posee ya la tierra, el mar, y los aires?... »

Concentrada su mente en hondas meditaciones, entrevé la inconmensurable profundidad de los mares y los secretos que en ellos deben de guardarse. Su rostro se anima. Brilla su pupila. Entreabre el labio, para dejar deslizar una ligera sonrisa, y lleno de ardor esclama! « ¡ Mucho le queda aun por conquistar al hombre! ¡ si quiere merecer el título de Rey de la creacion con que se envanece, no le basta poseer la tierra, flotar por los aires y navegar sobre la superficie del líquido elemento!.. Si de la creacion pretende ser (después de Dios y su celestial Corte) el soberano, es fuerza que se enposesione de otro mundo hasta hoy desconocido, cubierto por la inmensidad de las aguas!.. No se contente, no, con ser rey de la tierra, pudiendo serlo igualmente de los mares!.. Yo me atrevo (y no es vana arrogancia) á ser el primero que muere debajo la onda amarga, tanto tiempo cuanto á mi voluntad plazca; y sumergido en las azuladas aguas, imprimiré y señalaré á mi nave el rumbo que á mi albedrío se antojare. »

Y no han sido ensueños de una exaltada fantasía, ni delirios de una mente extraviada, ni excesos de un loco orgullo.

Los problemas del experimentado físico y del químico aventajado, salen resueltos con precision admirable: la pericia del maquinista les presta el mas acertado apoyo; y Monturiol, con una tripulacion de cinco hombres de ánimo esforzado, desciende al seno del mar, pasea debajo sus aguas, surge una y otra vez, vuelve á sumergirse, mora largas horas completamente aislado de nuestra atmósfera, y así recibe, en un repetido bautismo de immersion en las saladas aguas, el nombre de bravo marino; bravo entre los bravos.

Tal es el héroe á quien mañana esperamos. Viene á abrazar á sus deudos y amigos; á descansar breves instantes de sus pesadas fatigas y vigiliass largas, á fin de emprender de nuevo y con mayores bríos, si cabe, su empresa colosal, su obra portentosa y admirable.

La prensa española le saluda con entusiasmo: la culta Barcelona acaba de felicitarle y le alienta alborozada: Gerona, la immortal, le obsequiará á su paso; ¿ qué nos toca hacer, pues, á nosotros, cuando á Monturiol nos estrechan aun mas fuertes lazos, cuando Monturiol es á la vez nuestro buen amigo y hermano?.....

Mostrarle todos nuestra mayor admiracion y sincero entusiasmo; Oh sí; no vacileis, ampurdaneses; no vacileis un solo instante!!!

Tejed, distinguidas matronas y hermosas doncellas, sencillas coronas de laurel; recoged de vuestros pensiles las flores mas olorosas para arrojarlas, con vuestro natural donaire, sobre la ardiente cabeza de nuestro héroe; que es propio de la muger, en cuyo corazon se alberga el delicado sentimiento de lo bello, el aplaudir y entusiasmarse por todo lo que es maravilloso y grande.

Saludad, con veneracion, respetuosos jóvenes, al hombre que debe servirnos de modelo de constancia, abnegacion, y noble estímulo, para ser útiles tambien vosotros á la humanidad y á la patria, cuando os halleis en toda la plenitud de vuestras fuerzas físicas y morales; y aclamad su bienvenida con todo el fervor y lealtad de vuestro corazon virgen, libre aun, en edad tan hermosa, de las mas mezquinas pasiones humanas.

Los que rayais en edad provecha, sabreis comprender cuanto vale y merece nuestro paisano. Su triunfo no es el de un hombre ni de una idea, proclamados por tal ó cual fraccion ó determinada secta: es la victoria de un genio; de un bienhechor de la humanidad: es una nueva conquista sobre la naturaleza, alcanzada por un hombre grande. Mostradle, pues, igualmente de alguna manera ostensible, la alta estima en que tenéis tan distinguidos servicios y su sin par proeza.

Y vosotros venerables ancianos de nevada cabellera y encorvada cabeza, haced un esfuerzo para levantarla cuando veréis llegar al distinguido hijo del pais, á quien visteis mecer en su cuna, á quien habréis arrullado, tal vez, con vuestros cantos, ó entretenido con consejasy baladas; y gozaos en la idea de que, si para vosotros es corta ya la vida, legais á la posteridad el nombre de vuestro nieto amado.

Si, que andando el tiempo, numerosas escuadras submarinas cruzarán los mares; y á la sazón, todos los pueblos de la tierra situados en sus playas, erigirán á vuestro ínclito descendiente monumentos conmemorativos del Ictíneo, cuyos lemas dirán con indelebles caracteres « Monturiol fué el inventor; Figueras su patria. »

Figuerenses, Ampurdaneses todos, ved en nuestro compatriota otro Colon. Como tal, prestadle el debido homenaje. El que ha abierto á la investigacion humana un nuevo mundo, bien merece vítores y aplausos.

Figueras 15 de Junio del 1861.

Narciso Gay.—Mariano Fages de Sabater.—Joaquin Pla y Jaber.—Felipe Sastre.—Calisto Martí.—Juan Matas.—Andrés Moy.—José Estrada.—Luis Daunis.—Juan Mareca.—José Alsina.—Tomás Roger.—Manuel Diaz.

1) « Que el mundo habrá de admirar,
Al bravo Monturiol,
Cual yo le llegué á señalar,
La frente tocando al sol
La planta oprimiendo el mar. »

MANUEL ANCELÓN Poesía publicada en Barcelona en 2 Junio 1861.